

Un atisbo

En junio de **1972**, como ayudante del taller de primer año a cargo de Alberto Cruz, con un compañero que como yo realizaba esta tarea por primera vez, nos hallábamos corrigiendo los proyectos iniciales de nuestros estudiantes: una feria en Valparaíso. Alberto había salido a una reunión.

Entre los dos mirábamos uno de estos proyectos sin encontrar nada significativo ni relevante, pero dudando de reprobarlo. Estuvimos mucho rato revisando sus láminas, su carpeta, su maqueta, y aunque cumplía con todos los requerimientos de la entrega, no veíamos aquello que hiciera de esta feria un caso singular, alguna correspondencia entre el lugar y la observación, o alguna nota que diera luces sobre la forma en la maqueta.

Cuando llegó Alberto se lo expusimos. Echó una mirada rápida, tanto a las láminas como a la maqueta, y de golpe nos dijo: «Ha puesto una belleza». Sorprendidos volvimos a mirar y, ciertamente, en un lugar significativo de la feria, ubicada en una explanada vacía de Playa Ancha, había colocado, al centro de ella, con mucha dedicación, un puesto de flores. Alberto anotó en mi cuaderno: «La feria se ubica en un lugar de desembocadura y produce ruidos, colores, niveles, viveza, pero rudo. Por eso flores en el centro de ella, a un solo nivel. Hay atisbo de estelas y calzadas».

Este puesto se distinguía de los demás —que eran todos repetidos— por su distancia con ellos. Entonces comprendimos que ese gesto contenía en potencia algo que con el paso de los años de estudio podía volverse significativo: reunía en lo recorrible de una feria un lugar para detenerse y, por algunos instantes, estar.

Alberto nos dio una lección: corregir no significa fijarse en lo que no está logrado, en lo que no tiene

forma o en lo que está mal; por el contrario, es ver algo que pueda fructificar: un «atisbo». La obra de arquitectura —le oí decir alguna vez— es «la que contiene todas las obras, logradas o no. Así, una se anticipa a las otras. Y esta última avanza sobre las anteriores». Es evidente que aquí no habla de las formas que corresponden a casos particulares, sino al acto de habitar que pide forma: vislumbrar lo favorable en lo desfavorable.

Isabel Margarita Reyes Nettle